Capítulo sexto

India más allá del Indo-Pacífico: del sur global al Ártico

Andrea Arrieta Ruiz

Resumen

El eco de una civilización que en el pasado moldeó el pensamiento universal resurge hoy con renovada fuerza. India, tradicionalmente encasillada en un liderazgo moral basado en la no alineación, ha reconfigurado su política exterior para adaptarse a un sistema internacional en transformación. Bajo el gobierno de Narendra Modi, el país ha expandido su influencia más allá del Indo-Pacífico, estableciendo alianzas estratégicas en África, América Latina, Oriente Medio y el Ártico. Esta evolución responde tanto a la necesidad de equilibrar el ascenso de potencias rivales, como China, como a la ambición de consolidarse como un actor fundamental en la geopolítica del siglo XXI. Este capítulo examina cómo India transita de una potencia regional a un actor global, redefiniendo las fronteras de su influencia en el escenario internacional.

Palabras clave

India, Sur global, Proyección exterior, Geopolítica, Relaciones bilaterales, Estrategia, Seguridad.

Andrea Arrieta Ruiz

India beyond the Indo-pacific: Global South to the Arctic

Abstract

The echo of a civilization that once shaped universal thought resurfaces with renewed strength. India, historically associated with a moral leadership rooted in non-alignment, has redefined its foreign policy to adapt to an evolving international system. Under Narendra Modi's administration, the country has expanded its influence beyond the Indo-pacific region, forging strategic alliances in Africa, Latin America, the Middle East, and the Arctic. This shift reflects both the need to counterbalance the rise of rival powers, such as China, and the ambition to establish itself as a key player in 21st-century geopolitics. This chapter explores how India is transitioning from a regional power to a global actor, reshaping the boundaries of its influence in the international arena.

Keywords

India, Global South, External projection, Geopolitics, Bilateral relations, Strategy, Security.

1 El resurgimiento global de India

El susurro lejano de una pretérita civilización, que se forjó como una de las raíces del pensamiento universal y la historia de la humanidad, emerge hoy de nuevo como un eco atemporal. India se presenta como un actor cuya influencia trasciende los límites de su entorno geográfico inmediato. Su política exterior, marcada en el pasado por el idealismo de la no alineación en un mundo dividido por la Guerra Fría, ha evolucionado para responder a un sistema internacional que se ha transformado por nuevas dinámicas de poder.

Lo que alguna vez fue un liderazgo moral ejercido desde los márgenes del sistema global, hoy se traduce en una estrategia de alcance internacional que combina ambición y pragmatismo. Bajo la administración de Narendra Modi, India ha tejido alianzas más allá de Asia, proyectando su presencia hacia regiones como África, América Latina, Oriente Medio o el Ártico.

Este capítulo analiza cómo estas iniciativas no solo buscan contrarrestar el avance de potencias rivales, como China, sino también posicionar a India como un actor clave en la configuración del poder global del siglo XXI, desdibujando las fronteras entre liderazgo regional e influencia global.

2 El sur global

El nacimiento del concepto *sur global* se remonta a finales de la década de los noventa —tras el final de la Guerra Fría— y se encuentra íntimamente ligado al término *tercer mundo*. Este surge unos años antes como expresión de la confrontación de las sociedades capitalistas y comunistas y ese escenario internacional dominado por un primer mundo constituido por los representantes de cada bloque: Estados Unidos y la Unión Soviética. En este sentido, también se hacía posible entonces identificar un conjunto de países que formaban parte de lo considerado como el segundo mundo y otros países en desarrollo ubicados principalmente en Asia, África, América Latina y Oceanía que configuraban el tercer mundo (Chakrabarti, 2016: 1912).

Sin embargo, el final de la Guerra Fría y la disolución de los bloques confrontados que servían como punto de referencia para la construcción de estos conceptos, imposibilitó continuar considerando esta visión del mundo, al menos en los términos en la que

había sido concebida inicialmente. Esto impulsó la transformación del concepto de *tercer mundo* a *sur global*, este último, un término de carácter metafórico, cuyo uso es más frecuente en la actualidad (Kloß, 2017: 3).

El sur ya se trataba de una categoría relevante en los años setenta del pasado siglo, especialmente por su potencial económico y comercial, cuestión que se reflejó a través de iniciativas como la Conferencia Bandung (1955) o la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD, por sus siglas en inglés) y la influencia a nivel internacional de grupos como el Movimiento de Países No Alineados (MNA) o el G77. No obstante, el epígrafe de *global* se añadió posteriormente para evitar circunscribir el concepto a un factor geográfico, dado que en realidad pretende remarcar una desigualdad en las relaciones globales de poder, incluyendo otros conceptos como imperialismo o neocolonialismo. De este modo, el sur global enfatiza un legado compartido en torno a historias de colonización y desigualdades estructurales, así como desafíos económicos comunes. Lejos de implicar jerarquías, el concepto resalta una identidad colectiva dentro del sistema internacional (Moore, 2018: 863) y sitúa a los países que en él se engloban como los más explotados y oprimidos en los procesos de globalización neoliberal. Este marco es utilizado por los países del sur global para tratar de maximizar su soberanía territorial y su estatus a nivel internacional.

En este contexto, India, consciente de estos vínculos históricos y de la necesidad de cooperación, ha adoptado una diplomacia activa hacia el sur global —considerado por muchos analistas como un claro reflejo de su *realpolitik*—, para fortalecer asociaciones estratégicas con países clave en África y América Latina. Así lo reflejan iniciativas como la cumbre virtual *Voice of Global South Summit*, que tuvo lugar en el año 2023 e inspirada en la visión de Modi de Sabka Saath *Sabka Vikas Sabka Vishwas aur Sabka Prayas*[6] y en la filosofía india de *Vasudhaiva Kutumbakam*[7].

En África, profundiza sus relaciones con socios como Sudáfrica o Nigeria y en América Latina establece colaboraciones con Brasil, México y Argentina en sectores estratégicos como la energía, la tecnología y la seguridad. Esta orientación no solo posiciona a India como un líder del sur global, sino que refuerza una agenda

[6] Eslogan político en hindi promovido por Modi que se traduce como «Juntos con todos, desarrollo para todos, confianza de todos y esfuerzo de todos».

[7] Concepto filosófico del hinduismo que significa «El mundo es una sola familia».

de crecimiento y colaboración frente a la preeminencia de potencias tradicionales.

2.1 África: una relación estratégica en expansión

La presencia histórica de India en África, particularmente en las zonas costeras del Índico, ha sido de gran relevancia tanto en términos comerciales como culturales. Este vínculo se remonta a la antigüedad, cuando se establecieron comunidades de origen indio en diversas regiones de la costa africana del Índico. A lo largo de los siglos, la relación entre ambos ha estado marcada por intercambios comerciales, que se han intensificado en los últimos años con una creciente presencia india en África, tanto en términos económicos como de seguridad. En este sentido, se estima que la diáspora india (figura 5) en el continente africano alcanza los tres millones de personas, con una concentración significativa en los países del litoral oriental.

A medida que India se posiciona como un actor clave en el ámbito global, su política exterior y de seguridad y defensa se ha centrado en la región del Indo-Pacífico, de la cual África oriental forma una parte estratégica fundamental. En este sentido, la Estrategia de Seguridad Marítima de 2015, India identifica el espacio marítimo que va desde el Sudeste Asiático hasta las costas orientales de África como una zona prioritaria para su seguridad. Esta área incluye a naciones insulares como Madagascar, Seychelles, Comoras y Mauricio, así como países en el litoral africano como Sudáfrica o Nigeria, lugares de vital importancia para la proyección de poder indio en la región.

El interés de India en África es multidimensional, abarcando tanto la seguridad marítima como el acceso a recursos naturales clave. África alberga importantes *choke points* y rutas de tránsito de petróleo, minerales y otros productos esenciales para la economía india. De especial interés son el cabo de Hornos y el estrecho de Ormuz, que constituyen zonas críticas para el abastecimiento de energía. En este contexto, India ha incrementado su inversión en infraestructuras en el continente africano, trabajando en proyectos conjuntos con otros actores internacionales, como Japón y Estados Unidos. Un ejemplo de ello es el Asia-Africa Growth Corridor (AAGC), lanzado en 2017, que busca contrarrestar la iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI) china y consolidar la conectividad entre ambos continentes a través de una infraestructura de calidad, limitando la influencia de China en la región (Baruah, 2020: 13).

La construcción de infraestructuras también ha sido un pilar de la relación entre India y África. Desde 2006, India ha impulsado la creación de la Red Electrónica Panafricana, una red de telecomunicaciones que conecta 47 países africanos, incluyendo centros educativos, hospitales y otras infraestructuras claves. Además, en el ámbito de la salud, India ha llevado a cabo diversas iniciativas de ayuda humanitaria y cooperación médica, incluyendo el envío de suministros y la transferencia de tecnología médica a varios países africanos, en particular en la zona del Índico.

Por otro lado, la creciente competencia con China en África es un factor importante en la estrategia india en la región. La expansión de las inversiones chinas en infraestructura, finanzas y comercio ha incrementado la rivalidad entre ambas potencias. En este sentido también destaca el establecimiento por parte de China de su base en Yibuti, que enfatiza la importancia estratégica del canal de Mozambique, al sur del estrecho de Babel-Mandeb, alzándose de este modo, la costa occidental del Índico en un escenario de competición entre ambos. India, consciente de este desafío, ha intentado fortalecer su presencia a través de acuerdos bilaterales con países como Sudáfrica, Nigeria o Kenia y el desarrollo del multilateralismo, como demuestra la organización de la Cumbre India-África en 2008 y las sucesivas reuniones de alto nivel.

En términos de seguridad, India ha intensificado su cooperación con varios países africanos, particularmente en la región del Cuerno de África y las islas del Índico. La reciente construcción de bases militares para la vigilancia y la monitorización en países como Maldivas, Mauricio, Madagascar y Seychelles subraya la creciente importancia estratégica de la región para India. Este despliegue no solo tiene un componente de seguridad, sino también económico, ya que India busca asegurar rutas comerciales clave y contrarrestar amenazas como el terrorismo, el crimen transnacional y la piratería.

La presencia de India en África, a través de sus misiones diplomáticas y la inversión en proyectos clave, ha aumentado de manera significativa en los últimos años. Ya en el año 2018, Narendra Modi visitó Uganda, donde pronunció un discurso histórico ante el Parlamento ugandés, delineando las diez bases de la colaboración India-África. Durante esa visita, India anunció la apertura de dieciocho nuevas embajadas en África y fortaleció su programa de líneas de crédito y asistencia al desarrollo en sectores como energía, infraestructura y digitalización. En esta línea, India ha experimentado un rápido crecimiento en el Índice de Diplomacia Global (Lowy Institute, 2024), especialmente en esta región,

donde se han establecido casi tres cuartas partes de sus nuevas delegaciones diplomáticas. Este incremento refleja los esfuerzos por parte de India en el continente africano y su búsqueda para consolidar su papel como líder del sur global, aunque su capacidad económica aún está lejos de la de China, que sigue dominando en términos de influencia económica en el continente (Ahuja y Kapur, 2018: 92).

En esta línea, bajo la presidencia india del G20 en el año 2023, Narendra Modi logró un hito diplomático al impulsar la incorporación de la Unión Africana como miembro permanente del G20, fortaleciendo la representación africana en foros globales. Este movimiento reforzó la imagen de India como un actor clave en la diplomacia del sur global.

2.1.1 Sudáfrica

Las relaciones entre India y Sudáfrica se fundamentan en una conexión histórica profundamente arraigada, caracterizada por experiencias compartidas de colonialismo, la diáspora india en el continente africano y el legado de Mahatma Gandhi, cuya filosofía de resistencia no violenta tomó forma durante su estancia en Sudáfrica. Estos vínculos históricos no solo influyeron en los movimientos anticoloniales de ambas regiones, sino que también sentaron las bases de una relación bilateral sustentada en valores comunes, como la justicia social y el desarrollo sostenible. Así, la interacción entre ambas naciones trasciende lo meramente económico, abarcando otras dimensiones, como la cultural o la social, que mantienen su vigencia en el contexto contemporáneo (Tiwari, 4).

El restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre India y Sudáfrica en 1994, tras el final del *apartheid* y la transición sudafricana hacia una democracia multirracial, marcó un punto de inflexión en sus relaciones. Este proceso permitió consolidar una cooperación basada en intereses comunes de carácter estratégico, económico y cultural. Desde entonces, ambos países han firmado numerosos memorandos de entendimiento (MoUs) sobre distintas cuestiones y Sudáfrica ha emergido como un socio estratégico prioritario para India en África. En esta línea, el Gobierno de Nueva Delhi desarrolló su plan Focus Africa en los años 2001-2002, centrado en fortalecer la cooperación con Sudáfrica en áreas como el comercio, la inversión y la participación conjunta en foros multilaterales, incluyendo BRICS y la Asociación de Naciones del Océano Índico. Además, los ministros de exteriores

de India, Sudáfrica y Brasil se reunieron en Brasilia el 6 de junio de 2003 para lanzar la iniciativa del Foro de Diálogo India-Brasil-Sudáfrica (IBSA).

Sudáfrica se ha consolidado como el principal socio comercial de India en África, con un comercio bilateral que alcanzó aproximadamente diecinueve billones de dólares estadounidenses en el año 2024, con la meta de seguir creciendo en las próximas décadas. Las exportaciones indias (figura 1) hacia Sudáfrica incluyen productos farmacéuticos (Sudáfrica se sitúa entre los cinco principales destinos de este tipo de productos exportados por India), vehículos, textiles y productos químicos, mientras que las importaciones desde Sudáfrica se centran en minerales esenciales para la industria india, productos agrícolas y otros bienes estratégicos (Singh y Yadav, 2021: 37). Además, empresas indias como Tata Group, Mahindra e Infosys han establecido una sólida presencia en Sudáfrica, contribuyendo al desarrollo económico local. Por su parte, empresas sudafricanas como Naspers y Old Mutual han realizado inversiones relevantes en India, especialmente en los sectores de tecnología y servicios financieros. Esta dinámica de comercio e inversión mutua subraya la interconexión económica entre ambos países y su papel clave en el fortalecimiento de las relaciones bilaterales (Sharma & Cyrill, 2024).

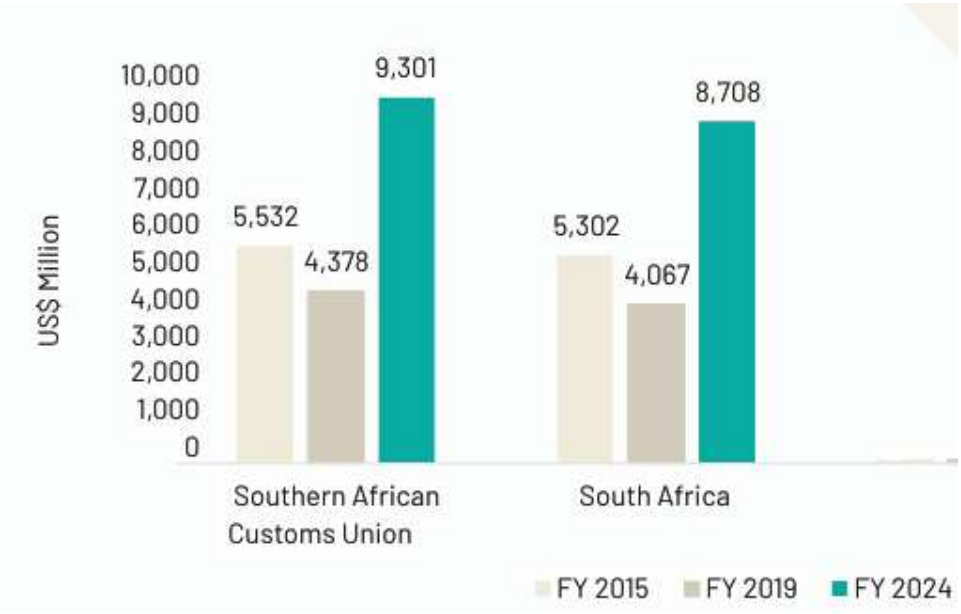


Figura 1

En cuanto al ámbito de defensa, Sudáfrica es uno de los principales productores y exportadores de armas en el continente, aun-

que las relaciones de ambos países en este ámbito no destacan especialmente por el mero comercio de armas o equipos militares. Más bien resaltan por el intercambio de tecnología en este campo y por su interés compartido en la seguridad marítima. Así, India considera a Sudáfrica como un enclave estratégico por su ubicación geográfica, punto de encuentro entre los océanos Índico y Atlántico y vital, asimismo, para el tráfico comercial marítimo. En esta línea, ambos países, junto con Brasil, realizan regularmente ejercicios marítimos conjuntos de carácter militar conocidos como IBSAMAR (Rajagopalan, 2022).

Las relaciones entre India y Sudáfrica, aunque sólidas en términos históricos y estratégicos, enfrentan desafíos significativos que limitan su desarrollo pleno. La creciente competencia con China, que ha consolidado una influencia económica superior a través de iniciativas como la Franja y la Ruta, refleja las dificultades de India para igualar el modelo chino en sectores clave como infraestructura y minería. Además, las diferencias en prioridades geopolíticas limitan la relación: mientras India se enfoca en la seguridad marítima en el Indo-Pacífico, Sudáfrica prioriza la integración regional africana. Las discrepancias en políticas de defensa y las barreras comerciales, sumadas a los problemas internos de Sudáfrica, como el alto desempleo y la corrupción, obstaculizan una mayor colaboración.

2.1.2 Nigeria

Las relaciones entre Nigeria e India han experimentado una evolución significativa desde el establecimiento de la misión diplomática del país asiático en Nigeria en el año 1958. En la actualidad, la cooperación económica, comercial, política y de seguridad se ha consolidado como un pilar fundamental de esta relación bilateral. Estos lazos han crecido notablemente en las últimas décadas, convirtiendo a India en uno de los principales socios comerciales de Nigeria, especialmente en el sector energético, en el que Nueva Delhi es tan dependiente. India se ha establecido como el mayor importador de petróleo nigeriano, ocupando el vacío dejado por la disminución de la dependencia de Estados Unidos del crudo nigeriano y Nigeria se presenta como el mayor socio comercial de India en África[8].

[8] Véase: Chinedu Asadu. (2024). Indian and Nigerian leaders pledge stronger security ties and support for Global South. *AP News.* Disponible en: https://apnews.com/article/nigeria-india-tinubu-modi-b4ff7377642edf4bb7ceb0f750c8612e

A pesar de la existencia de ciertos desafíos, como el desequilibrio en la balanza comercial —donde Nigeria exporta principalmente materias primas, mientras importa productos manufacturados de mayor valor añadido de India—, la cooperación económica ha crecido de manera exponencial. En el año 2022, el volumen de comercio bilateral (figura 2) entre ambos era de casi doce millones de dólares. India también ha realizado importantes inversiones en Nigeria, con un valor estimado de más de diecinueve billones de dólares en sectores como el farmacéutico, el energético, la manufactura o los servicios aéreos[9]. Además, es posible identificar casi un par de centenares de empresas indias operando en el país, como la Corporación de Petróleo y Gas de la India (ONGC), Tata Group o Bharti Airtel, en el sector de las telecomunicaciones (Singh, Aslam, Preet y Mahapatra, 2020).

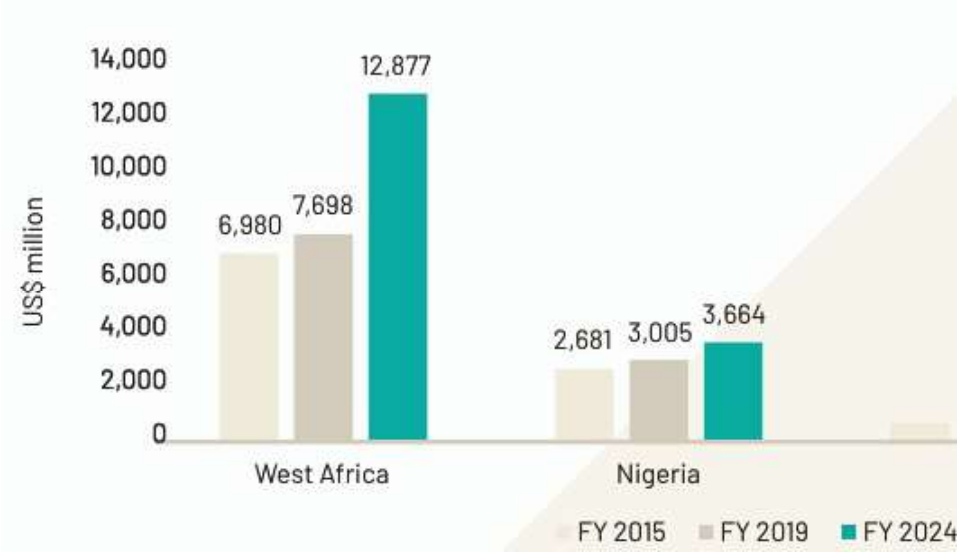


Figura 2

En el ámbito político y estratégico, ambos países comparten intereses comunes que han fortalecido sus lazos. Como miembros del Movimiento de Países No Alineados (NAM), han colaborado estrechamente en foros internacionales sobre cuestiones globales como el cambio climático, la seguridad alimentaria y el desarrollo sostenible. Esta asociación política ha promovido la paz y la estabilidad en sus respectivas regiones y ha permitido intercambiar experiencias sobre gobernanza y desarrollo.

[9] Véase: *High Commission of India*. (2023). Brief on India-Nigeria Bilateral Economic & Commercial Relations.

La cooperación en seguridad y defensa es otro componente crucial de su relación. Ambos países enfrentan amenazas comunes como el terrorismo, el crimen organizado y la piratería. La insurgencia de Boko Haram en Nigeria y las amenazas terroristas en la región han impulsado una mayor colaboración en seguridad, dado que el fenómeno del terrorismo es una de las mayores amenazas para India, especialmente en su frontera con Pakistán y en su área noreste. Asimismo, India ha ofrecido asistencia técnica y formación a las fuerzas de seguridad nigerianas, lo que ha fortalecido la capacidad de Nigeria para enfrentar estos desafíos. Además, han cooperado en la lucha contra el terrorismo y el crimen transnacional, lo que ha mejorado su seguridad interna y contribuido a la estabilidad regional.

Las relaciones entre Nigeria e India enfrentan varios desafíos clave. Existe un desequilibrio económico en el que India se beneficia más, especialmente a través de las importaciones de petróleo, lo que genera un déficit comercial para Nigeria. Además, la inseguridad en el país africano, marcada por el terrorismo y la violencia, afecta a la percepción de los inversores indios. A esto se suma la existencia de una infraestructura deficiente en Nigeria, que incrementa los costos de las empresas indias y la falta de capacidades tecnológicas, que limita su competitividad. Finalmente, las percepciones negativas entre las poblaciones de ambos países obstaculizan una cooperación más profunda. Superar estos retos requiere abordar tanto los desequilibrios estructurales como las tensiones sociales para fortalecer su colaboración bilateral (Olaniran, 2019).

2.2 América Latina: nuevas oportunidades para la diplomacia india

Las relaciones entre India y América Latina han sido históricamente limitadas, principalmente debido a la distancia geográfica y a la falta de intereses estratégicos profundos. América Latina ha sido un actor marginal en la política exterior de India, dado que era considerada como una región que no ha tenido tradicionalmente una gran participación en la geopolítica global. Por ello, la región ha sido relegada en los círculos de interés de la política exterior india, siendo una prioridad menor. Durante mucho tiempo, la falta de interacción se debió a la ausencia de una conexión significativa en términos de intereses comunes (Seshasayee, 2023: 3).

En el ámbito económico, la situación ha cambiado considerablemente en los últimos años. India y América Latina han encontrado áreas de cooperación económica en sectores donde India es fuerte, como los productos farmacéuticos, la tecnología de la información, los vehículos y la energía. La región ha comenzado a ser considerada como una oportunidad ideal entre los mercados más regulados y competitivos de EE. UU. y Europa y los mercados menos competitivos de África, lo que ha llevado a un incremento del interés comercial que despierta en potenciales socios en este ámbito. A pesar de que América Latina sigue siendo un mercado competitivo para China, Nueva Delhi ha superado a Pekín en ciertos sectores, como en el de la tecnología de la información, con más de 40 000 empleos locales en la región gracias a empresas indias. Además, América Latina ha visto a India como parte de una estrategia para diversificar sus relaciones económicas y reducir su dependencia de Occidente (Badri-Maharaj, 2017).

Sin embargo, la vinculación comercial sigue teniendo limitaciones. India ha firmado Acuerdos Preferenciales de Comercio (PTAs) con Chile y Mercosur, pero estos acuerdos son menos ambiciosos que los tratados de libre comercio (FTAs) que India ha firmado con otras regiones como Corea del Sur, Japón o la ASEAN. Aunque el comercio con Mercosur ya supera al comercio con Japón, India aún no ha mostrado interés en actualizar estos acuerdos y transformarlos en tratados más integrales, lo que representa una oportunidad desaprovechada. La falta de acuerdos de libre comercio amplios se presenta como un desafío para profundizar en la relación económica entre ambos.

En términos políticos y estratégicos, India ha mostrado un interés creciente en América Latina en los últimos años. Tradicionalmente, el Ministerio de Asuntos Exteriores de India mantuvo a la región en un segundo plano, delegando su supervisión a un ministro de estado para asuntos exteriores, pero desde 2022, esta situación ha cambiado. Los países clave de América Latina, como Argentina, Brasil y México, han sido incorporados bajo la supervisión directa del ministro de exteriores indio, lo que ha permitido una mayor involucración política. Jaishankar, ministro de Asuntos Exteriores de India, ha visitado varios países de la región y ha participado en foros internacionales como el G20, donde las relaciones con América Latina tienen un espacio relevante. Asimismo, varios líderes latinoamericanos han visitado India, abriendo nuevas oportunidades de cooperación a largo plazo.

Además, India y América Latina comparten principios similares en términos de no-alineación y autonomía estratégica. India promueve una política sobre esto, enfocada en tomar decisiones internacionales independientes, mientras que América Latina ha adoptado una versión moderna de la no-alineación activa, adaptada a los desafíos contemporáneos. Sin embargo, la falta de una integración regional efectiva en América Latina sigue siendo un obstáculo para el fortalecimiento de la cooperación estratégica. India aún no ha desarrollado un mecanismo integral para abordar la región como un todo, ni se ha comprometido significativamente con bloques regionales como el Sistema de la Integración Centroamericana (SICA), la Alianza del Pacífico, el Mercosur o la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) (Cimoli, 2018).

2.2.1 Brasil

Brasil es uno de los socios más importantes de India en América Latina, con vínculos sólidos tanto en los ámbitos económico como político. En el plano comercial, la relación ha mostrado un crecimiento notable. En 2024, el comercio bilateral superó los once billones de dólares, a través de la exportación por parte de Brasil de petróleo (crudo) y aceites vegetales comestibles, principalmente; mientras que India destacó por sus exportaciones de petróleo refinado, productos farmacéuticos (Brasil se encuentra entre los cinco principales destinos de estos productos indios), automóviles y productos agroquímicos. Brasil se alza como el mayor importador (más del 41 %) y exportador (más del 29 %)[10] de los productos indios en América Latina. Este intercambio comercial refleja el fortalecimiento continuo de las relaciones económicas, que también incluyen inversiones significativas en sectores como la tecnología de la información, la energía, la minería y la automoción.

En el ámbito político, Brasil es el país que posee los lazos más estrechos con India dentro de América Latina. Ambas naciones comparten objetivos estratégicos, como la reforma del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, donde aspiran a obtener un asiento permanente. Además, su colaboración en iniciativas globales, como el Foro de Diálogo IBSA y el bloque G20+ de

[10] Véase: *Annual Report 202-324*, Ministry of Commerce Government of India.

economías emergentes, ha reforzado sus agendas geopolíticas compartidas[11].

La cooperación en defensa es otro pilar fundamental de su relación. Durante la visita del presidente Jair Bolsonaro a India en el año 2020, se estableció el Diálogo de Defensa Brasil-India y se firmaron acuerdos para expandir la colaboración tecnológica en el ámbito militar. Empresas brasileñas como Taurus han iniciado asociaciones con compañías indias, como Jindal, para la producción conjunta de armamento. Además, Brasil está explorando la exportación de tecnología militar, incluyendo aviones de carga y entrenamiento, vehículos blindados y submarinos (Gouvea, Kapelianis y Padovani, 2021).

Asimismo, la cooperación en el sector energético, particularmente en la producción de etanol, destaca como una prioridad estratégica. Brasil apoya a India en el desarrollo de su capacidad para alcanzar el objetivo de mezclar un 20 % de etanol con gasolina para el año 2030, mejorando así su sostenibilidad energética. Este esfuerzo, junto con el fortalecimiento de vínculos en áreas como bioenergía, ciberseguridad y medicina tradicional, posiciona a ambos países como socios estratégicos cuyas sinergias económicas y políticas seguirán creciendo a largo plazo.

2.2.2 México

En el plano histórico, desde los siglos XIX y XX, se han registrado intercambios destacados, como la contribución del científico agrícola indio Pandurang Khankhoje al desarrollo de prácticas agrícolas en México y el papel de MN Roy, activista político indio, en la fundación de los partidos comunistas en ambos países. Además, las figuras literarias de Octavio Paz y Rabindranath Tagore han desempeñado un papel clave en la percepción cultural mutua entre ambas naciones.

En términos de relaciones comerciales (figura 3), México desbancó a Brasil hace unos años como el principal socio comercial de India en América Latina con un volumen aproximado de 8,43 billones de dólares. No obstante, sería conveniente la actualización de los Acuerdos de Comercio Preferencial (PTAs) a Acuerdos de Libre Comercio (FTAs) —más integrales— que permitan maximizar las

[11] Véase: Mohan, G. (2020). PM Narendra Modi, Brazilian President Bolsonaro ink 15 agreements. *India Today*. Disponible en: https://www.indiatoday.in/mail-today/story/pm-narendra-modi-brazilian-president-bolsonaro-ink-15-agreements-1640228-2020-01-26

oportunidades comerciales. Un ejemplo clave de las crecientes relaciones económicas es el conglomerado mexicano Cinépolis, que se ha convertido en el mayor inversor latinoamericano en India, consolidando quince años de operaciones exitosas. Este éxito se atribuye a la estabilidad económica y social de India, así como a sus economías de escala y su crecimiento demográfico, lo que subraya el atractivo del país para las empresas mexicanas y latinoamericanas (Seshasayee, 2023: 16).

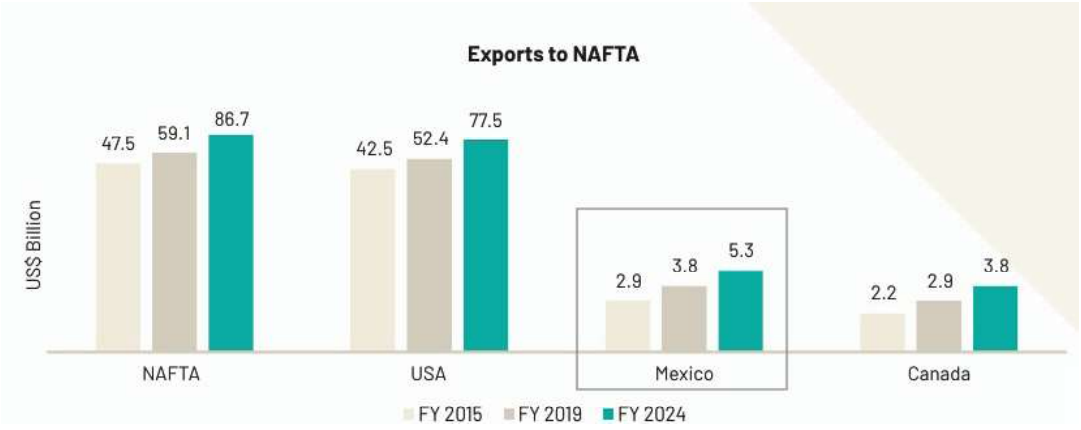


Figura 3

En el ámbito de los intereses estratégicos, tanto México como otras naciones latinoamericanas perciben a India como una alternativa viable frente a la dependencia de China y Occidente. Además, comparten desafíos similares en su desarrollo, lo que abre la puerta a colaboraciones más estrechas en áreas clave.

Finalmente, las oportunidades en relación con los recursos naturales refuerzan la dimensión económica de la relación. México, como proveedor estratégico de litio y cobre esenciales para la transición hacia energías verdes, tiene un papel crucial en el fortalecimiento de los lazos bilaterales. Este potencial económico se complementa con sectores como el de la electrónica y las tecnologías sostenibles, consolidando una relación con perspectivas de crecimiento sostenido en el largo plazo.

2.2.3 Argentina

Las relaciones entre India y Argentina han evolucionado significativamente, abarcando ámbitos como el comercio, la diplomacia, la inversión o la cooperación técnica, con potencial para un desarrollo más equilibrado y estratégico en el futuro.

En el ámbito comercial, India y Argentina han diversificado sus intercambios económicos. Mientras Argentina exporta productos de mayor valor añadido, como vinos y frutas frescas, India presenta oportunidades para ampliar su mercado consumidor a través de bienes y servicios estratégicos. Este dinamismo refleja un cambio hacia una relación económica más sofisticada (Olivera, 2020: 112). En esta línea también cabe destacar que Argentina es el cuarto país en la región de América Latina en volumen de importaciones (casi 7,5 %) y exportaciones (casi 12 %) desde y hacia India[12].

Desde el punto de vista diplomático, aunque India ha establecido una embajada en Argentina que cubre también Uruguay y Paraguay, se hace posible identificar la necesidad de una presencia diplomática más robusta en América Latina. La reciprocidad en la apertura de embajadas y el aumento de visitas de alto nivel son fundamentales para fortalecer los lazos bilaterales.

En cuanto a la inversión y la cooperación técnica, destacan sectores como las energías renovables y la tecnología nuclear, en el que India tiene la experiencia indicada para colaborar e impulsar a Argentina. La presencia creciente de empresas argentinas y otras latinoamericanas en India también subraya la importancia de maximizar el acceso al mercado indio.

Finalmente, la cooperación en defensa y seguridad presenta oportunidades no exploradas. India podría ofrecer equipos militares, entrenamiento y ejercicios conjuntos, reforzando así la confianza mutua en áreas estratégicas (Badri-Maharaj, 2017).

A pesar de los avances, se identifican desafíos como a falta de financiamiento y rutas comerciales directas. Sin embargo, el interés político y económico de ambas naciones para superar estas barreras muestra un compromiso sólido con el desarrollo de una relación más estratégica, basada en valores compartidos y beneficios.

2.3 El Sudeste Asiático y la ASEAN

India ha desarrollado una conexión estratégica con el Sudeste Asiático debido a factores demográficos, históricos y geográficos. Su población de más de 1,4 mil millones de habitantes y su diáspora (figura 5) en países como Malasia, Singapur y Myanmar

[12] Véase: *Annual Report 202-324*, Ministry of Commerce Government of India.

han facilitado la cooperación. Además, su posición geográfica, con el archipiélago de Andamán y Nicobar cercano al estrecho de Malaca, le otorga una ventaja estratégica clave en las rutas marítimas globales.

En términos de política exterior, India ha experimentado una transformación significativa desde la Guerra Fría, pasando de una política de no alineamiento a un alineamiento pragmático con diversos actores internacionales. La Look East Policy del año 1992 y su evolución a la Act East Policy del año 2014 reflejan su estrategia de acercamiento al Sudeste Asiático, con el objetivo de diversificar sus alianzas y reducir su dependencia de la antigua URSS. El fortalecimiento de su liderazgo regional se ha basado en asociaciones con ASEAN y otros países clave.

En el ámbito comercial, los intercambios con ASEAN han crecido significativamente desde el año 1992. Sin embargo, el déficit comercial indio con ASEAN se ha mantenido y la firma del *ASEAN-India Free Trade Area* (AIFTA) en el año 2009 no ha logrado los efectos esperados, beneficiando más a los países del Sudeste Asiático que a India. La retirada de India del Regional Comprehensive Economic Partnership (RCEP) en 2019 indica una reevaluación de su estrategia económica en la región. A pesar del crecimiento en los flujos comerciales, India sigue siendo un actor secundario en comparación con China, Estados Unidos y Japón en términos de inversión y comercio.

En materia de seguridad y defensa, la cooperación con ASEAN y con países como Vietnam, Filipinas, Singapur e Indonesia ha ido en aumento. India participa en foros de seguridad como el *ASEAN Regional Forum* y el *ASEAN Defen'e Ministers' Meeting Plus*. Además, ha desarrollado ejercicios militares bilaterales y acuerdos estratégicos, como la venta de misiles BrahMos a Filipinas y el fortalecimiento de la cooperación naval con Vietnam y Singapur. Sin embargo, aún no ha logrado una presencia militar comparable a la de otras potencias, como Estados Unidos y China (Gil, 2025).

Si bien India ha avanzado en su inserción en el Sudeste Asiático, persisten desafíos estructurales. La falta de competitividad en sectores clave, el escaso nivel de inversión y la limitada confianza de los países de ASEAN en su capacidad de liderazgo regional han impedido un mayor protagonismo indio. Para consolidar su influencia, India debe mejorar su integración económica, fortalecer su presencia en los mecanismos multilaterales y redefinir

su estrategia de cooperación con ASEAN, particularmente en el contexto de la creciente rivalidad con China en la región.

3 Relaciones estratégicas de India con los países del golfo

Desde la independencia de India en 1947, el país ha desarrollado una relación estratégica y multidimensional con la región de Medio Oriente, guiada por una serie de intereses cambiantes que incluyen el acceso a recursos energéticos —especialmente petróleo—, la preservación de rutas comerciales abiertas, el mantenimiento de la influencia política en la región, la atracción de inversiones extranjeras y, desde los años setenta, la protección del bienestar de su creciente diáspora en la zona. Aunque estos factores de carácter económico, energético y relativos al fenómeno de la diáspora solo se volvieron prominentes a partir de la década de 1970, es posible señalar que los intereses estratégicos fundamentales de India en la región no han cambiado sustancialmente desde el año 1947. Lo que sí ha evolucionado con el tiempo son las estrategias empleadas para proteger y perseguir estos intereses (Ansari, 2009).

En los primeros años post-independencia, bajo el liderazgo de Jawaharlal Nehru, India adoptó una postura de intervención activa en disputas regionales, como la crisis de Suez en el año 1956, buscando posicionarse como un mediador en la región y contrarrestar la influencia de potencias como Pakistán. Sin embargo, a medida que transcurrió el tiempo, India empezó a alinear sus intereses con socios privilegiados como Egipto e Irak y finalmente, en los años noventa, adoptó una estrategia de *omni-balancing*, con la que intentó equilibrar las relaciones con todos los actores regionales clave (Blarel, 2021).

Durante este tiempo, la política india hacia el Medio Oriente fue influida no solo por cambios geopolíticos externos, sino también por las ideologías y predisposiciones de los líderes indios en el poder, como Nehru y Narasimha Rao, quienes supieron aprovechar las oportunidades políticas para reformular la estrategia india en la región. Rao, por ejemplo, jugó un papel crucial en la normalización de relaciones con Israel en los noventa, aprovechando los cambios internacionales y regionales para orientar la política india hacia un enfoque más pragmático (Burton, 2019).

Desde el año 2014, bajo el liderazgo de Narendra Modi, India ha intensificado su participación en el Medio Oriente, impulsada por

la necesidad de garantizar su seguridad energética, fortalecer sus lazos económicos y abordar desafíos de seguridad como el terrorismo. Modi ha reformulado la política india hacia la región con un enfoque pragmático y proactivo, cimentando alianzas estratégicas con actores clave como Arabia Saudí, los Emiratos Árabes Unidos (EAU) y otros miembros del Consejo de Cooperación del golfo (CCG). Este cambio se refleja en el aumento del comercio bilateral, la inversión extranjera en proyectos de infraestructura en India y la cooperación en defensa, seguridad marítima y lucha contra el terrorismo[13].

Además, Modi ha destacado la importancia de la diáspora india, que contribuye significativamente y fortalece los lazos con los países del golfo que albergan a cerca de nueve millones de indios (Pattnaik, Ghoble y Panda, 2024). Ha utilizado un enfoque personal en la diplomacia, visitando numerosos países de la región y promoviendo asociaciones estratégicas, como acuerdos de seguridad e inversiones bidireccionales. Este enfoque refleja una continuidad histórica en los intereses estratégicos de India en el Medio Oriente, adaptados a los desafíos contemporáneos y enmarcados en una política exterior más ambiciosa y visionaria.

3.1 Emiratos Árabes Unidos

Las relaciones entre India y los Emiratos Árabes Unidos (EAU) han alcanzado un nivel de cooperación estratégica y económica sin precedentes, especialmente durante el gobierno de Narendra Modi. Desde su primera visita en el año 2015, Modi ha destacado la importancia de los EAU como un socio clave, realizando visitas adicionales en 2018 y 2019 para consolidar las relaciones entre ambos. Este esfuerzo ha llevado a un comercio bilateral de 83,63 billones de dólares anuales, convirtiéndose los EAU en el tercer socio comercial de India. Los EAU son el segundo destino mundial de las exportaciones indias y la tercera fuente mundial de las importaciones de India. Además, los Emiratos han invertido cerca de dieciocho billones de dólares en India, mientras que las empresas indias han contribuido con más de 85 billones en sectores estratégicos como infraestructura, manufactura y tecnología. La firma del Acuerdo de Asociación Económica Integral (CEPA) en el año 2022 ha supuesto un pilar fundamental en esta relación,

[13] Véase: Pulipaka, S., y M. Musaddi. (2020). Power shifts and re-calibrations: India and the Gulf. *The Economic Times*. Disponible en: https://economictimes.indiatimes.com/blogs/et-commentary/power-shifts-and-recalibrations-india-and-the-gulf/

con el objetivo de incrementar significativamente el comercio de bienes y servicios en los próximos años (Puri, Teckchandani y Rahman, 2022).

El fortalecimiento de estas relaciones bilaterales también se refleja en reconocimientos como la entrega de la Orden de Zayed a Modi en 2019, un gesto que simboliza el papel clave de su gobierno en esta asociación. Además, el diálogo estratégico ha evolucionado hacia áreas de seguridad, inteligencia y lucha contra el terrorismo, consolidando a los EAU como un socio esencial para India en seguridad nacional y marítima. En el ámbito tecnológico y espacial, ambos países han impulsado colaboraciones innovadoras que incluyen inversiones en inteligencia artificial y misiones espaciales como la *Hope Probe* a Marte. Este vínculo, basado en consistencia y compromiso mutuo, se proyecta hacia una nueva era de cooperación integral, posicionando a ambos países como actores fundamentales en comercio, tecnología y geopolítica global (Blarel, 2021).

3.2 Arabia Saudita

Las relaciones entre India y Arabia Saudita han evolucionado significativamente desde la Guerra Fría, con un énfasis creciente en los intereses económicos y estratégicos comunes. Tras la retirada de la Unión Soviética, India reconsideró su política exterior, abriéndose al mercado global y buscando estabilizar su economía mediante privatizaciones y liberalización. Uno de los principales vínculos con la región del golfo ha sido la dependencia de India del petróleo y en esta cuestión, Arabia Saudita ha desempeñado un papel crucial para asegurar el suministro de crudo. Además, la importante comunidad de expatriados indios en el golfo y el vínculo religioso de India con los lugares sagrados en la región también han impulsado las relaciones bilaterales (Sarwar, 2020).

A partir de la visita de Jaswant Singh en el año 2001, las relaciones económicas entre ambos países crecieron sustancialmente, destacando el comercio y la importación de petróleo como elementos clave. A pesar de las tensiones previas relacionadas con Pakistán e Irán, los vínculos comerciales se fortalecieron, con ambos países adoptando políticas de mirar al oeste y mirar al este, respectivamente, para aprovechar los mercados emergentes. La relación se consolidó aún más con la firma de la Declaración de Delhi en el año 2006, que marcó el inicio de una nueva era de cooperación bilateral, estableciendo un marco para la colabora-

ción en áreas como el comercio, la tecnología de la información o la energía. En el año 2010, la reciprocidad de visitas de alto nivel, incluida la del primer ministro indio, Manmohan Singh, a Arabia Saudita, consolidó aún más esta relación, convirtiéndola en una de las más importantes de Asia en términos de cooperación política, económica y de seguridad.

Bajo el liderazgo de Narendra Modi, las relaciones entre India y Arabia Saudita experimentaron un cambio paradigmático, pasando de ser mayoritariamente transaccionales a una auténtica asociación estratégica (Blarel, 2021). Aunque las bases para esta cooperación ya se habían sentado con la Declaración de Riad en 2010, Modi consolidó y profundizó en estos lazos. Arabia Saudita se convirtió en uno de los principales socios comerciales de India, con un volumen comercial de 43,36 billones de dólares en el año 2024, situándose como uno de sus mayores socios en este ámbito; el séptimo receptor a nivel mundial de las exportaciones indias y el quinto país como origen de las importaciones indias. Durante las múltiples visitas de Modi a Riad, se fortalecieron acuerdos de cooperación en defensa, inteligencia y lucha contra el terrorismo, reflejando una alineación más estrecha en cuestiones de seguridad. En este sentido, un aspecto clave de esta colaboración ha sido la cooperación en la extradición de terroristas y la lucha contra el lavado de dinero, lo que llevó a Arabia Saudita a tomar medidas concretas, como la deportación de individuos buscados por India.

Este enfoque también coincidió con un contexto regional en el que las relaciones entre Arabia Saudita y Pakistán se mostraron debilitadas, lo que brindó a India una oportunidad para posicionarse como un socio confiable y estratégico. Además, la cooperación se extendió a áreas como la seguridad marítima y al diálogo multilateral en foros como el IORA (Indian Ocean Rim Association) e IONS (Indian Ocean Naval Symposium), reflejando una convergencia de intereses estratégicos. Así, bajo el liderazgo de Modi, la relación Indo-Saudita no solo se consolidó como un eje clave de cooperación económica, sino también como una asociación sólida en términos de seguridad regional y global (Kum2017).

3.3 Catar

Las relaciones entre India y Catar tienen una historia profunda que se remonta a más de cinco mil años, cuando los contactos comerciales entre la civilización del Valle del Indo y el Imperio

mesopotámico marcaban el intercambio de perlas o caballos, entre otros bienes. Tras la independencia de Catar en 1971, India fue uno de los primeros países en reconocer al nuevo estado y desde entonces las relaciones se han intensificado, especialmente después de la caída de la Unión Soviética, con Catar emergiendo como uno de los aliados más cercanos de India en la región del golfo (Kute, 2022).

Hoy en día, estas relaciones se han consolidado en áreas clave como la energía, la defensa y la economía. Catar es un actor esencial en el suministro de gas natural licuado y juega un papel fundamental en la seguridad energética de India, lo que fortalece su relación bilateral. Además, la cooperación en defensa ha sido de gran relevancia, con acuerdos que abarcan desde entrenamientos y ejercicios conjuntos hasta esfuerzos para colaborar en ámbitos como la inteligencia y la lucha contra el terrorismo. La visita del primer ministro Narendra Modi a Catar en 2016 marcó un hito importante en este proceso, consolidando diversos acuerdos de cooperación y promoviendo la inversión catarí en proyectos de infraestructura en India (Blarel, 2021).

La diáspora india en Catar también refuerza estos lazos, contribuyendo tanto a la economía india, como al desarrollo económico de Catar. Esta conexión humana entre ambos países otorga a India una posición estratégica y una influencia significativa en sus interacciones con Catar.

Además, sectores como la educación y el turismo siguen siendo áreas de interés creciente, de hecho, muchos estudiantes indios eligen Catar para su educación superior. También existe un creciente interés de los cataríes por visitar destinos en India. Esta relación sólida, basada en la cooperación en diversas áreas, continúa evolucionando y proyectando una influencia estratégica en la región del golfo y más allá.

4 Relaciones con Israel: una alianza estratégica y tecnológica

Las relaciones entre India e Israel han experimentado una evolución significativa desde el reconocimiento diplomático de Israel por parte de India en el año 1950, en un contexto marcado por unas políticas exteriores influidas por la Guerra Fría y la solidaridad india con la causa palestina. Durante varias décadas, las relaciones fueron limitadas debido a la dependencia por parte de India de los países árabes para su suministro de petróleo y a su

liderazgo en el Movimiento de Países No Alineados (NAM), lo que dificultaba un acercamiento a Israel. Este enfoque cambió a partir del año 1992, cuando India estableció relaciones diplomáticas completas con Israel, lo que permitió diversificar la cooperación en sectores como la defensa, el comercio, la cooperación agrícola o la ciencia y tecnología (Gogoi, 2022).

Desde entonces, la cooperación bilateral se ha expandido considerablemente, e India se ha convertido en uno de los mayores compradores de equipo militar israelí (figura 4). Ambos países han intensificado su colaboración en el sector de la defensa y la seguridad, en especial en lo relativo al desarrollo de tecnologías y la lucha contra el terrorismo. En este marco destaca el lanzamiento del India-Israel Industrial R&D and Technological Innovation Fund (I4F), un fondo conjunto de cooperación entre India e Israel para fomentar la investigación y el desarrollo (I+D) en tecnología e innovación industrial. En esta línea cabe señalar el intercambio y desarrollo conjunto de tecnologías avanzadas, como misiles —véase el misil tierra-aire Barak-8—, sistemas de alerta y vehículos aéreos no tripulados (UAVs), lo que ha reforzado la capacidad de defensa de India.

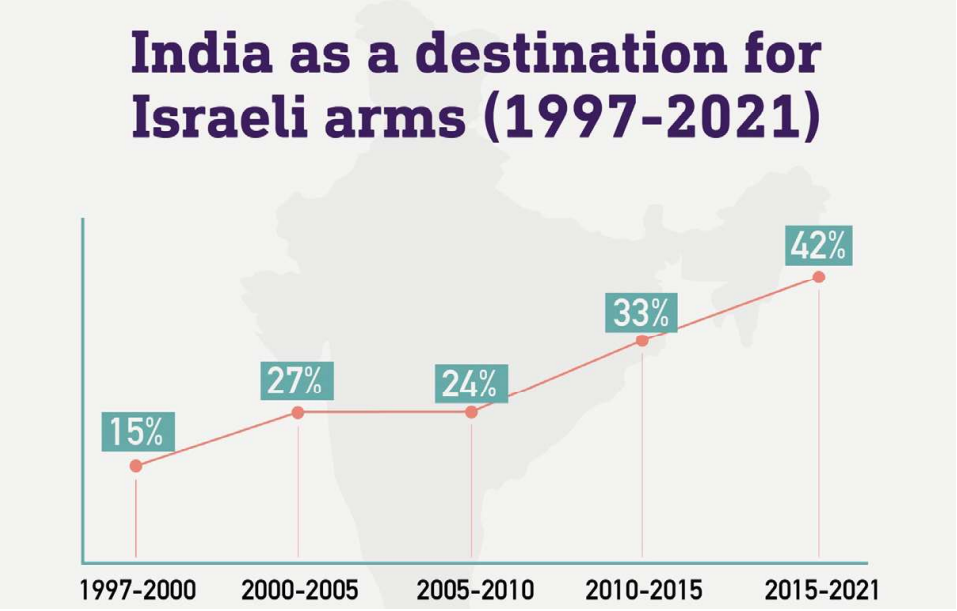


Figura 4

En cuanto a la cooperación económica, India e Israel han logrado alcanzar un crecimiento significativo en el comercio bilateral, que alcanzó los 6,52 billones de dólares en el año 2024. Además, ambos países han explorado áreas como la agricultura, con ini-

ciativas conjuntas en tecnologías de riego y la cooperación en energía, particularmente en energías renovables. En el año 2018, firmaron un memorando de entendimiento para explorar oportunidades en el sector energético, incluyendo cuestiones como el petróleo, el gas y las energías renovables, además de la colaboración con los Emiratos Árabes Unidos en proyectos trilaterales.

Un punto de inflexión en las relaciones fue la visita del primer ministro indio Narendra Modi a Israel en el año 2017, que marcó un cambio en la postura tradicional de India hacia Palestina e hizo evidente un enfoque más pragmático hacia Israel. Durante esta visita, Modi no solo reforzó los lazos en defensa y comercio, sino que también reorientó la política exterior india, alejándose parcialmente de la vinculación directa con la causa palestina (Blarel, 2021: 98). Este enfoque pragmático se evidenció en su decisión de no visitar Ramala, como era habitual en las visitas de líderes indios y en su estrategia paralela de mantener relaciones cercanas con Irán. Este equilibrio diplomático refleja la flexibilidad de India, que busca fortalecer su seguridad y diversificar sus alianzas en un mundo globalizado y multipolar.

A pesar de este acercamiento a Israel, India ha mantenido su apoyo a los derechos palestinos en el ámbito internacional, lo que subraya su enfoque diplomático de carácter multifacético. La flexibilidad de la política exterior india, que no ha renunciado por completo a su apoyo histórico a Palestina, contrasta con su creciente cooperación con Israel. Este pragmatismo ha sido clave en la evolución de las relaciones bilaterales, permitiendo a India diversificar sus asociaciones estratégicas sin comprometer su postura en otros frentes internacionales (Ningtujam, 2021).

5 Intereses estratégicos de India en el Ártico

El espacio Ártico se caracteriza por ser una vasta extensión de agua, cubierta en gran medida por una capa de hielo conocida como banquisa. Esta región, además de su importancia climática, alberga significativas reservas de recursos naturales que, según el Servicio Geológico de los Estados Unidos, concentran cerca del 30 **%** del gas natural y el 13 **%** del petróleo a nivel global. Además, el Ártico dispone de dos rutas marítimas estratégicas cuyo acceso se ha incrementado gracias al deshielo progresivo. Estas vías no solo reducen las distancias entre los océanos Atlántico y Pacífico, sino que también se perfilan como alternativas viables a los Canales de Panamá y Suez. Entre estas rutas

destacan la del Nordeste o Ruta Marítima del Norte (RMN), que bordea la costa rusa y la del Noroeste, que atraviesa la costa canadiense (ArrietaRuiz, 2020:231). Es por esto por lo que este espacio geográfico ha despertado en los últimos años el interés de numerosos países como China e India, más allá del Arctic 5 y otros Estados árticos[14].

En marzo de 2010, el doctor Vijay Sakhuja, director de Investigación del Indian Council of World Affairs, destacó que, en virtud del Tratado de Svalbard, India es un «actor interesado» en el Ártico. Propuso una estrategia centrada en la cooperación científica, las expediciones y el desarrollo de capacidades técnicas, aunque sin considerar la militarización histórica de la región. En los años posteriores, India fortaleció su presencia en el Ártico, logrando el estatus de observador en el Consejo Ártico en el año 2013, tras establecer una base de investigación en Ny-Ålesund. Desde entonces, la política ártica india, supervisada por el Ministerio de Asuntos Exteriores, ha buscado integrar aspectos científicos, geopolíticos y económicos, entre los que destacan la importancia del Ártico en el cambio climático y su impacto global, especialmente en temas como la seguridad hídrica y los patrones monzónicos.

La política oficial del Ártico de India, publicada en marzo de 2022, establece pilares clave como la ciencia, la protección ambiental, el desarrollo económico y humano, la gobernanza y la cooperación internacional. Inspirada en la filosofía de *Vasudhaiva Kutumbakam* (el mundo es una familia), enfatiza la sostenibilidad en el uso de recursos naturales y las oportunidades de colaboración en el Ártico, especialmente con países del Consejo Ártico. Sin embargo, evita polémicas como el concepto de Estado cercano al Ártico promovido por China, adoptando un enfoque neutral y diplomático (Zaikov y Bhagwat, 2022).

A pesar de sus avances, India enfrenta desafíos en la consolidación de su presencia en el Ártico. Su enfoque ha estado mayoritariamente orientado a la investigación científica, especialmente en colaboración con Noruega y la UE. Para incrementar su influencia, deberá fortalecer programas de intercambio científico y académico, siguiendo el ejemplo de otros países asiáticos como China, Japón o Corea del Sur, que han establecido alianzas estratégicas con los Estados del Ártico. Esto será crucial para convertir su política en acciones concretas sostenibles.

[14] Rusia, Canadá, Estados Unidos, Dinamarca y Noruega y otros tres Estados más, también pertenecientes al espacio ártico: Islandia, Finlandia y Suecia.

6 Diplomacia cultural y el *soft power* de India

El poder blando de la India constituye un elemento clave dentro de su diplomacia pública y se encuentra orientado a influir en otras naciones mediante medios culturales, éticos y diplomáticos, en lugar de recurrir a la fuerza militar. Este enfoque se manifiesta en varios aspectos destacados.

En primer lugar, la India promueve su rico patrimonio cultural, como el yoga, Bollywood, su gastronomía y las artes clásicas, para establecer vínculos con la comunidad global y mejorar su imagen internacional. Este esfuerzo tiene raíces históricas que se remontan al mandato del primer ministro Nehru, quien subrayó la importancia del no alineamiento y la descolonización. Desde la independencia, sucesivos gobiernos han utilizado el poder blando para establecer asociaciones de desarrollo y fortalecer la posición internacional del país.

Actualmente, la administración Modi ha potenciado el uso del budismo, el yoga y la diáspora india (figura 5) (Lentin, 2022) como herramientas estratégicas de poder blando. Este enfoque busca resaltar los atributos únicos de la India y fomentar relaciones internacionales pacíficas y cooperativas. Sin embargo, la diversidad de la población india representa un desafío para proyectar una imagen nacional unificada. A pesar de ello, el gobierno desempeña un papel fundamental en la integración de los recursos del poder blando para avanzar en los intereses nacionales.

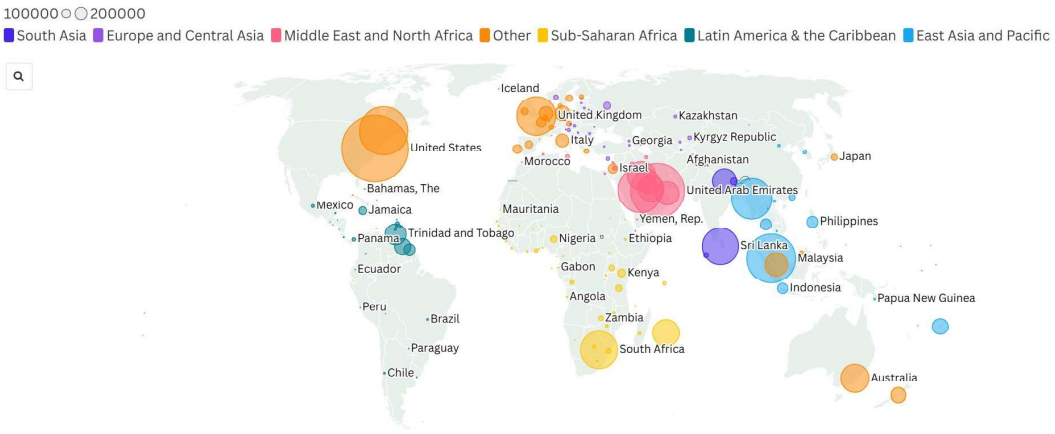


Figura 5

En un contexto global donde el dominio occidental muestra signos de declive relativo, el poder blando de la India adquiere

una relevancia creciente en su ascenso como líder global. Este posicionamiento se ve respaldado por la resiliencia económica del país frente a otros actores internacionales. En conjunto, la estrategia de poder blando de la India enfatiza la diplomacia cultural y la cooperación mutua, presentando al país como un promotor de la paz y la integración en la comunidad internacional (Yaseen, 2022).

7 Conclusiones

Lo expuesto en el presente capítulo refleja cómo India ha evolucionado como actor estratégico en el escenario internacional, articulando una política exterior adaptada a los desafíos y oportunidades del siglo XXI. En un contexto marcado por la transición hacia un mundo multipolar y el aparente declive del dominio occidental, la resiliencia económica y la diversificación estratégica de India han sido fundamentales para consolidar su influencia global.

India ha ampliado significativamente sus horizontes de acción exterior, trascendiendo el Indo-Pacífico para adoptar un enfoque global que incluye regiones como África, América Latina, Oriente Medio o incluso regiones emergentes como el Ártico. Este movimiento estratégico busca posicionar a India como un líder responsable en cuestiones multilaterales, fortaleciendo sus relaciones diplomáticas y comerciales mientras explora nuevas áreas de cooperación internacional.

La competencia geopolítica en África también ha cobrado relevancia para India, en particular frente a potencias como China. Este continente se ha convertido en un eje central de la estrategia india, con inversiones significativas y esfuerzos por profundizar la cooperación económica, política y cultural. Tales iniciativas refuerzan el compromiso de India con un crecimiento mutuamente beneficioso, subrayando su capacidad para actuar simultáneamente en diversos frentes estratégicos.

India también ha intensificado su compromiso con América Latina, estableciendo relaciones estratégicas con países clave como Brasil, México y Argentina. A través de esta colaboración, busca promover un crecimiento inclusivo y cooperativo, centrándose en sectores como la energía, tecnología y seguridad. A pesar de los desafíos derivados de la falta de integración regional y necesidad de establecer acuerdos comerciales más

ambiciosos, India se posiciona como un socio importante en la región, fomentando una agenda de autonomía estratégica que refleja sus principios de no alineación y un enfoque proactivo hacia el sur global.

En el golfo, India ha cultivado relaciones multifacéticas, asegurando un flujo constante de recursos energéticos y fortaleciendo vínculos con países clave, como Arabia Saudita y los Emiratos Árabes Unidos, donde también es posible identificar un considerable volumen de la diáspora india. La cooperación en defensa y lucha contra el terrorismo ha sido fundamental para garantizar la seguridad regional.

La relación con Israel también denota un pragmatismo notable en la política exterior de India que, mientras mantiene su apoyo a la causa palestina, ha buscado ampliar la cooperación en defensa y tecnología. Este enfoque persigue diversificar las alianzas estratégicas sin comprometer sus posturas históricas.

Por último, el interés de India en el Ártico ha crecido en los últimos años, reflejando su compromiso con la ciencia y el desarrollo sostenible. Al obtener el estatus de observador en el Consejo Ártico en el año 2013 y establecer una base de investigación, India busca integrarse en discusiones sobre el cambio climático y sus efectos globales, así como explorar oportunidades económicas en una región estratégica, rica en recursos naturales.

En términos de seguridad, India enfrenta retos significativos derivados del terrorismo en sus fronteras con Pakistán y en su región noreste. Esta realidad ha impulsado una intensificación de su cooperación en materia de defensa con aliados estratégicos, destacando la necesidad de crear redes sólidas para abordar amenazas emergentes. No obstante, persisten desafíos relacionados con la falta de interacción histórica con ciertas naciones, lo que exige un enfoque más proactivo para maximizar el impacto de sus alianzas.

Por su parte, la diplomacia cultural y el poder blando desempeñan un papel crucial, permitiendo a India proyectar una identidad nacional unificada —a pesar de sus desafíos internos— y consolidar su imagen como promotor de paz, estabilidad y desarrollo. El uso del poder blando incluye herramientas como la diáspora india, la promoción de su patrimonio cultural y educativo y su capacidad para tender puentes con otras naciones. Estas iniciativas subrayan la importancia de la diplomacia cultural no solo

como un medio para fortalecer su identidad interna, sino también como un recurso para construir relaciones internacionales e incrementar su influencia.

Por último, cabe señalar el firme compromiso de India con el multilateralismo y la cooperación internacional en un entorno global dinámico. Su capacidad para equilibrar intereses nacionales con distintas asociaciones estratégicas a nivel internacional será determinante en su consolidación como potencia global. A medida que enfrenta los retos de un mundo en transformación, India deberá mantener una estrategia pragmática y flexible que le permita adaptarse a las realidades emergentes y aprovechar las oportunidades estratégicas. Su estrategia multidimensional, basada en el poder blando, el establecimiento de diversas relaciones con otros Estados más allá del Indo-Pacífico y la colaboración en materia de seguridad, refuerza su papel en el equilibrio de poder global y la posiciona como un modelo de integración y colaboración en el siglo XXI.

Bibliografía

Ahuja, A., y Kapur, D. (2018). India's geoeconomic strategy [en línea, ed. suscriptores]. *India Review*. 17(1), pp. 76 99. [Consulta: 2025]. Disponible en: https://doi.org/10.1080/14736489.2018.1415282

Ansari, H. (2009). India and the Gulf. En: I.P. Khosla (ed.). *India and the Gulf*. New Delhi, Konark Publications.

Arrieta-Ruiz, A. (2020). La cartografía como elemento geoestratégico en el Ártico [en línea]. *Revista de Estudios en Seguridad Internacional*. 6(1), pp. 225-242. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://doi.org/10.18847/1.11.13

Badri-Maharaj, S. (2017). *Prospects and constraints: India's relations with the Latin America-Caribbean region (IDSA Occasional Paper No. 45)*. Institute for Defence Studies and Analyses.

Baruah, D. M. (2020). India in the Indo-pacific: New Delhi's Theater of Opportunity [en línea]. *Carnegie Endowment for International Peace*. [Consulta: 8 de enero de 2025]. Disponible en: https://carnegieendowment.org/2020/06/30/india-in-indo-pacific-new-delhi-s-theater-of-opportunity-pub-82205

Blarel, N. (2021). Modi looks West? Assessing change and continuity in India's Middle East policy since 2014 [en línea].

International Politics. 59(1), pp. 90-111. [Consulta: 2025]. Disponible en: https://link.springer.com/article/10.1057/s41311-021-00314-3

Burton, G. (2019). India's «Look West» Policy in the Middle East under Modi [en línea]. *Middle East Institute Policy Analysis*. [Consulta: 2025]. Disponible en: https://www.mei.edu/publications/indias-look-west-policy-middle-east-under-modi

Chakrabarti, S. (2017). Global South rhetoric in India's policy projection. *Third World Quarterly*. 38(8), pp. 1909-1920.

Chinedu Asadu. (2024). Indian and Nigerian leaders pledge stronger security ties and support for Global South [en línea]. *AP News.* [Consulta: 2025]. Disponible en: https://apnews.com/article/nigeria-india-tinubu-modi-b4ff7377642edf4bb-7ceb0f750c8612e

Cimoli, M. (2018). *There is great room for deepening ties between India and Latin America and the Caribbean*. Chile, ECLAC.

Gil Pérez, J. (2025). India y su apuesta por el Sureste Asiático. Luces y sombras de un proceso inacabado. *Araucaria: Revista Iberoamericana de Filosofía, Política, Humanidades y Relaciones Internacionales*. 27(58), pp. 489-515.

Gogoi, S. (2022). India and Israel: A New Era of Relations. *Journal of Advanced Research in Humanities and Social Sciences*. 9(4), pp. 26-30.

Gouvea, R., Kapelianis, D. y Padovani, F. (2021). The Indian surge into South Africa and Brazil: The economic opportunity triad [en línea, ed. suscriptores]. *Thunderbird International Business Review*. 63, pp. 329-338. [Consulta: 2025]. Disponible en: https://doi.org/10.1002/tie.22202

High Commission of India. (2023). *Brief on India-Nigeria Bilateral Economic & Commercial Relations*.

Kloß, S. T. (2017). The Global South as Subversive Practice: Challenges and Potentials of a Heuristic Concept [en línea, ed. suscriptores]. *The Global South*. 11(2), pp. 1-17. [Consulta: 2025]. Disponible en: https://doi.org/10.2979/globalsouth.11.2.01

Kumar, S. (2017). India-Saudi Arabia partnership getting stronger. *International Journal of Trade & Commerce-IIARTC*. 6(2), pp. 428-438.

Kute, P. (2022). 50 years of India-Qatar relations (1973-2022): Achievements, opportunities and challenges. *Center for West Asian Studies*. New Delhi, Jawaharlal Nehru University. 10(4).

Lentin, S. (2022). Indian diaspora: soft power in the Indo-Pacific [en línea]. *Gateway House*. [Consulta: 31 de marzo de 2024]. Disponible en: https://www.gatewayhouse.in/indian-diaspora-soft-power-in-the-indo-pacific/

Lowy Global Diplomacy Index [en línea]. (s. f.). [Consulta: 2025]. Disponible en: lowyinstitute.org

Ministry of Commerce and Industry. (2024). *Annual Report 202-324* [en línea]. Government of India. [Consulta: 2025]. Disponible en: https://www.commerce.gov.in/publications-reports/

Ministry of External Affairs. (2024). *Annual Report 202-324* [en línea]. Government of India. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.mea.gov.in/Annual_Reports.htm?57/Annual_Reports

Misra, D. (2020). India-Mexico Bilateral Relations: Gauging Depths and Assessing Significance. *Diplomacy & Beyond*.

Mohan, G. (2020). PM Narendra Modi, Brazilian President Bolsonaro ink 15 agreements [en línea]. *India Today*. [Consulta: 2025]. Disponible en: https://www.indiatoday.in/mail-today/story/pm-narendra-modi-brazilian-president-bolsonaro-ink-15-agreements-1640228-2020-01-25

Moore, C. (2018). Internationalism in the Global South: The Evolution of a Concept [en línea, ed. suscriptores]. *Journal of Asian and African Studies*. 53(6), pp. 852-865. [Consulta: 2025]. Disponible en: https://doi.org/10.1177/0021909617744584

Ningthoujam, A. S. (2021). India Israel Relations: Scaling Newer Heights [en línea, ed. suscriptores]. Indian Foreign Affairs Journal. 16(3), pp. 227-241. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.jstor.org/stable/48714206

Olaniran, R. S. (2019). Strategic implications of bilateral relations between Nigeria and India [en línea]. *International Journal of Development Strategies in Humanities, Management and Social Sciences*. 9(3), pp. 152-161. [Consulta: 2025]. Disponible en: https://internationalpolicybrief.org/wp-content/uploads/2023/10/ARTICLE10-47.pdf

Olivera, S. V. (2020). La Diplomacia Cultural de India en Argentina. *Revista de Investigación en Política Exterior Argentina*. 1(1), pp. 108-122.

Pattnaik, J. K., Ghoble, V. T. y Panda, C. K. (2024). Diaspora as a Catalyst in India-United Arab Emirates (UAE) Cooperation [en línea, ed. suscriptores]. *Diaspora Studies*. 17(3),

pp. 281-301. [Consulta: 2025]. Disponible en: https://doi.org/10.1163/09763457-bja10097

Pulipaka, S. y Musaddi, M. (2020). Power shifts and re-calibrations: India and the Gulf [en línea]. *The Economic Times*. [Consulta: 2025]. Disponible en: https://economictimes.indiatimes.com/blogs/et-commentary/power-shifts-and-recalibrations-india-and-the-gulf/

Puri, A., Teckchandani, J. y Rahman, A. (2022). India-UAE Relations: Emerging Dynamics. *CEMJP*. 30(4), pp. 2023-2027.

Rajagopalan, R. P. (2022). India's expanding programme of joint military exercises [en línea]. *Orfonline.org*. [Consulta: 9 de enero de 2025]. Disponible en: https://www.orfonline.org/index.php/expert-speak/indias-expanding-programme-of-joint-military-exercises

Sarwar, I. (2020). India's relations with Gulf: A case study of IndoSaudi strategic relationship. *Journal of Indian Studies*. 6(1), pp. 51-62.

Seshasayee, H. (2023). Redrawing India-Latin America Relations in the 21st Century [en línea]. *Observer Research Foundation*. [Consulta: 2025]. Disponible en: https://www.orfonline.org/research/redrawing-india-latin-america-relations-in-the-21st-century

Sharma, A. y Cyrill, M. (2024). India-South Africa Bilateral Trade and Investment [en línea]. *India Briefing News*. [Consulta: 9 de enero 2025]. Disponible en: https://www.india-briefing.com/news/india-south-africa-bilateral-trade-and-investment-35221.html/

Singh, B. y Yadav, J. P. (2021). A study of IndiaSouth Africa Bilateral Trade. *Mekal Insights*. 1, pp. 33-41.

Singh, R. *et al*. (2020). India-Africa trade and investment cooperation for economic development [en línea, ed. suscriptores]. *IGI Global*. [Consulta: 2025]. Disponible en: https://doi.org/10.4018/978-1-7998-1730-7.ch005

The Hague Centre for Strategic Studies. (2010). *The Maritime Future of the Indian Ocean*, pp. 67-70.

Tiwari, S. (2023). Challenges and Opportunity for India in South Africa [en línea, ed. suscriptores]. *International Journal of Political Science and Development*. 11(1), pp. 1-5. [Consulta: 2025]. Disponible en: https://doi.org/10.14662/ijpsd2023010

Yaseen, Z. (2022). India's soft power potential: A case study of components and goals of Indian public diplomacy. *Journal of Indian Studies*. 8(1), pp. 19-30.

Zaikov, K. S. y Bhagwat, J. V. (2022). India's Arctic policy: The historical context [en línea]. *Arctic and North*. 48, pp. 225-236. [Consulta: 2025]. Disponible en: https://doi.org/10.37482/issn22212698.2022.48.261